

Italo Svevo y la literaturización de la vida

Silvia Cattoni¹

UNC

cattonisilvia@gmail.com

Margherita Guastamacchia²

UNC

margheba@gmail.com

Resumen: Italo Svevo (1861-1927), seudónimo de Aron Hector Schmitz o simplemente de Ettore Schmitz, es uno de los escritores más significativos que, desde la ciudad fronteriza de Trieste, contribuyó a la renovación de la narrativa italiana a partir de un caso particular de migración lingüística. El cambio de lengua en Svevo se entiende en el marco de la crisis del lenguaje, un problema filosófico y literario de profundo significado en la literatura centro europea de finales del siglo XIX. En su intento de modular tradiciones diversas, el italiano que caracteriza su estilo conforma el gesto de extrañeza de un escritor que supo plasmar estéticamente su excentricidad. La conciencia plena de una escisión insalvable anima el sentimiento de extranjería que recorre toda su producción y que, en la intimidad de su propio yo, le permiten ser el otro. Escribir en una lengua que siente ajena posibilita al comerciante Aron Hector Schmitz o simplemente Ettore Schmitz reinventarse como personaje/autor y enfrentar el destino impuesto. Una máscara a través de la cual el burgués resignado salda, mediante la escritura, la escisión que marca su condición de ser otro.

Palabras claves: extranjería – cambio de lengua – escritura del yo

¹ **Silvia Cattoni** es Dra. en Letras Modernas y Magister en Lengua y Cultura italianas en Perspectiva Intercultural. Es docente e investigadora de la FL y la FFyH de la UNC. Profesora titular, por concurso, de la cátedra de Literatura Occidental de la Facultad de Lenguas de la UNC, profesora adjunta a cargo, por concurso, de la cátedra de Literatura Italiana de la Facultad de Filosofía y Humanidades e integrante del equipo docente que tiene a su cargo el dictado de la asignatura Literatura Europea comparada en la FFyH. Publicaciones de artículos y ensayos en el área de literatura italiana, las relaciones entre la literatura italiana y argentina y literatura comparada.

² **Margherita Guastamacchia** es traductora Literaria (UMSA), Técnico Corrector (UNC), estudiante de Letras Modernas y ayudante alumna en investigación en CIFFyH, Centro de Investigaciones “María Saleme de Burnichon”, Facultad de Filosofía y Humanidades, UNC y en la Cátedras de Literatura Italiana y en el Seminario de Traducción de Italiano en la Escuela de Letras de la UNC a cargo de la Dra. Silvia Cattoni.

Abstract: Italo Svevo (1861-1927) Aron Hector Schmitz's pseudonym or simply Ettore Schmitz, is one of the most significant writers from the border city of Trieste, who contributed to the renewal of the Italian narrative from a particular case of migration linguistics. The change of language in Svevo is understood in the context of the crisis of language, a philosophical and literary problem with a deep meaning in the Central European literature of the late nineteenth century. As he tries to modulate various traditions, the Italian style that characterizes his gesture forms the strangeness of a writer who knew aesthetically translate their eccentricity. Mindfulness of an unbridgeable rift encourages the feeling of foreignness that runs throughout its production and in the intimacy of the self, let you be the other. Writing in a language that he feels it doesn't belong to him, enables the merchant Aron Hector Schmitz Schmitz or Ettore simply to reinvent itself as a character/author and face the fate imposed. A mask through which the bourgeois resigned paid off, through writing, the split that marks its being another.

Keywords: foreignness – change language – writing of the self



I. En el escenario de la crisis de valores políticos, culturales y lingüísticos que afectó a Europa durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX, Italo Svevo, seudónimo literario de Aron Hector Schmitz o simplemente Ettore Schmitz (1861-1927), se destaca como uno de los escritores más significativos que, desde la ciudad fronteriza de Trieste, contribuyó a la renovación de la narrativa italiana de principios del siglo XX.

El contexto de la *decadence* fue el marco más apropiado para presentar el estado de disgregación y de precariedad que singulariza el espíritu del hombre moderno (Bourget 90). En él, la fragmentación y la pérdida de centro impugnan los fundamentos de todo principio de identidad y definen la nueva sensibilidad de la época. Diversos saberes, en especial biológicos, médicos, psicológicos, niegan todo principio de estabilidad e inician la exploración de la asombrosa complejidad del espíritu humano mostrando su segmentación y sus diversas formas de alienación. En la literatura novedosas formas de experimentación, emancipadas del principio de unidad que garantizó la función rectora del arte clásico desde el renacimiento hasta el romanticismo, dan cuenta de la crisis del “gran estilo”.

La conciencia plena de una escisión insalvable anima el sentimiento de extranjería que recorre la vida y la obra de Italo Svevo. El seudónimo, artificio literario mediante el cual el autor alude a su doble origen: italiano y suavo anima la percepción de la otredad en su propia conciencia. Svevo, el comerciante consumado en la lengua alemana, es también otro, el escritor que en lengua italiana escribe sobre sí mismo. Analizar e interpretar sus elecciones lingüísticas y las motivaciones que guiaron su escritura implica leer su obra en el contexto de las profundas transformaciones vinculadas a la crisis del lenguaje y a las diversas reformulaciones que de ella se originan. En las primeras décadas del Siglo XX decae no solamente la vieja lengua

toscana de noble tradición, aquella capaz de vehicular el espíritu de la Nación manzoniano, sino que decae hasta la aspiración a una lengua propia de la literatura. El desfase entre la lengua hablada y la escrita se hace cada vez más crítico y la lengua áulica manzoniana se convierte más en un peso que un sostén.

II. En la escritura de Italo Svevo se pone en juicio la relación entre una lengua única, el arraigo profundo a la tierra natal y la autoridad poética. La crisis de un eje lingüístico singular, en el marco de la modernidad, problematiza el vínculo palabra-mundo y resignifica el paradigma romántico inaugurando nuevos modos de relación entre nación, lengua y territorio. Así su horizonte literario exhibe aspectos del problema de la naturaleza del lenguaje y de las reformulaciones que en este campo impactaron en la manera de concebir la lengua, la obra y el papel del artista en la cultura moderna.

Como la Viena de Musil, la Praga de Kafka y la Budapest de Luckács, la Trieste de Svevo, se inserta en el cuadro contradictorio e inquietante de ciudades centroeuropeas especialmente fecundas para exponer los aspectos de esta nueva sensibilidad.³ Integrante de una próspera familia judía de ascendencia ítalo-germana, Svevo inscribe el signo de la doble

³ Detrás de una aparente condición de bienestar económico, en el confín sur del imperio austrohúngaro, esta ciudad-puerto fronterizo diseñó una compleja y lacerada geografía sociocultural en la que se reconocieron violentas, graves contradicciones y profundas tensiones. Si bien la ciudad fue el principal puerto franco del imperio, su carácter fronterizo la vinculó estrechamente a Italia, país al que de hecho se anexó terminada la Primera Guerra Mundial. A la mayoría italiana se sumó entonces una elitista minoría alemana, un proletariado esloveno y una comunidad judía significativa por su relevancia económica. Fue precisamente la próspera minoría judía, inscripta en el seno de redes económicas transnacionales, la que propició con su cosmopolitismo el principio de la unidad cultural de Europa central y el carácter laico de la ciudad. Privada de una universidad autónoma hasta su anexión al Reino de Italia, Trieste promovió en los sectores más acomodados frecuentes situaciones de desplazamientos que favorecieron la diversidad lingüística y el tránsito de tradiciones culturales.



condición en la naturaleza de su propia identidad que se revela, por cierto, en el lenguaje. Son precisamente las particulares circunstancias geopolíticas de la ciudad natal y las orientaciones culturales de su ambiente social las que le posibilitaron vivir en más de una lengua. Svevo experimentó esta particular situación de contacto creada por la confluencia de la lengua germana, el italiano y el dialecto triestino, las lenguas de uso público y privado de su escindido espacio vital. El alemán, lengua oficial del imperio, fue el vehículo de comunicación que orientó la actividad comercial y administrativa de la ciudad y el canal de circulación de la tradición *mitteleuropea* con todo el vigor que ésta exhibió en la última fase del imperio,⁴ pero el italiano y el dialecto triestino, de uso familiar, fueron el canal de circulación de su irredentismo y la lengua de la actividad literaria. En esta confluencia se marca la tensión identitaria que impugna el principio de nacionalidad y presenta un caso de extrañamiento en el origen mismo de su existencia.

En el seno de una tradición especialmente sensible a la crítica del lenguaje,⁵ las elecciones lingüísticas de Svevo se justifican en alguien que como él sintió la escisión y la fragmentación en la base de su condición. Producida en una intersección de lenguas y tradiciones diversas, la obra de Svevo desconoció, en su época, los principios estabilizadores del sistema literario italiano anticipando, de este modo, aspectos decisivos de su experimentación lingüística.

La imposición paterna del alemán a temprana edad significó además la imposición de un destino. El recuerdo del tarumá original quedó

⁴ El padre, consciente de que el dominio de ambas lenguas, el alemán y el italiano, aseguraría el éxito mercantil de sus hijos, envió en 1873 a los hermanos Schmitz a perfeccionar el alemán al colegio bávaro Segnitz, un internado de orientación comercial, cerca de Würzburg.

⁵ Cfr. Fritz Mauthner *Contribuciones a una crítica del lenguaje* (1901-1902), *La carta de Lord Chandos* de Von Hofmannsthal y los dos períodos que se reconocen en la filosofía de L. Wittgenstein.



registrado en *Vita di mio marito* cuando Livia Veneziani, esposa del escritor, dice:

Ettore aveva dodici anni quando, assieme ad Adolfo e ad Elio, dovette partire per il Collegio di Segnitz presso Wuetzrburg. Una sera, a tavola, aveva storpiato ridicolmente un nome tedesco e il padre (il quale affermava che un buon commerciante a Trieste deve sapere due lingue) decise di mandarlo in Germania a imparare perfettamente la lingua tedesca. [...] [il padre] bravo commerciante, sognava di fare dei suoi figli degli sperti uomini d'affari. Li mandava in Germania unicamente per prepararli seriamente alla carriera che egli considerava la migliore. In tale senso aveva scelto anche una scuola a indirizzo prevalentemente commerciale. E poi: "I figli non diventano bravi uomini sotto gli occhi dei genitori" era la massima di questo padre rigoroso (16).

Los planes del padre desconocieron sin embargo un rédito no calculado en las elecciones del futuro hombre de negocios. El periodo de formación en Baviera despertó en el joven Ettore su inclinación literaria consolidada en fervorosos años de lectura y contacto con la tradición alemana. Autores como Schiller, Goethe, Jean Paul y Schopenhauer orientan tempranamente una ininterrumpida búsqueda literaria que lo alejan de la armoniosa tradición clásica italiana y se inscriben en una exploración del sufrimiento implícito en la condición del artista moderno. Su obra, como advierte Claudio Magris,

se inscribe en la gran tradición analítica y ético científica de la narrativa austriaca o centroeuropea que, desde principio de siglo a los años veinte y treinta, transformó la literatura en un glosario del delirio contemporáneo, en un manual de geometría de las tinieblas (118).

La estancia en Austria garantizó un marco de relaciones diferente y la asimilación, a través de la lengua alemana, de una *forma mentis* extraña a la italiana. Un interés firme y definido por la literatura acompañaba ya al joven Ettore, cuando a los 18 años retornó a la ciudad natal para seguir, sin demasiado entusiasmo, los estudios en el Istituto Superior Comercial



Revoltella. Durante esos años leyó en francés y con fascinación a Flaubert, Zola y Renan, en 1907 conoció a James Joyce, su maestro de inglés y su interlocutor en las preocupaciones del modernismo literario.

Promovida por los contextos culturales de su época, en la base de la experiencia plurilingüe de Svevo se advierte, conforme al ideal de cosmopolitismo de la tradición moderna, una conciencia nueva del lenguaje. La imposición del padre, que motivó el desplazamiento del italiano y el contacto con la lengua y la cultura alemana originó la tensión de una dualidad que promoverá cambios decisivos en su sensibilidad y estatus personal: la definición de dos espacios claros de su hacer: el comercio, regido por el ámbito público, y la escritura, restringida –durante gran parte de su vida– al ámbito privado.

La conciencia de una limitación lingüística respecto al italiano se convierte en una preocupación de base que singulariza la existencia de Svevo y que amenaza el secreto y genuino impulso de la escritura: la imposibilidad de toda hermenéutica de la realidad. En *Argo e il suo padrone* (1827), uno de sus relatos más extraños que Svevo escribió antes de morir, queda expresado el desconcierto que anima su relación con la lengua de creación. A través del apólogo irónico-satírico de matriz iluminista, el recurso del zoomorfismo le permite vehicular sus ideas sobre la naturaleza del lenguaje y su imposibilidad de representación. El texto es un elocuente documento literario estimulado por preocupaciones filosóficas que también se reconocen en las *Operette Morali* de Leopardi. En la figura de Argo,⁶ Svevo presenta la figura de un perro a quien su amo enseña a hablar en italiano. La incerteza y la inestabilidad del autor ante esa lengua revelan una limitación que no es solo gramatical sino también ontológica,

⁶ La proa del Argo tenía los dones del habla y la profecía porque había sido hecho de madera de roble procedente del oráculo de Dodona.

un cuestionamiento a la matriz cartesiana del lenguaje y a su posibilidad de representación. El dueño y Argo representan a un descentramiento de un yo, evidente también a partir de los recursos narrativos y la migración de la primera persona de uno al otro. En este cuento tardío, podemos reconocer ciertas reflexiones acerca de las teorías del darwinismo, puestas en crisis en la medida que el perro demuestra facultades cognitivas, propias del género humano. Argo no solamente, recuerda, reflexiona, sueña, sino que se expresa con lógica y raciocinio. Un claro dialogo con Leopardi quien ya le había reconocida un alma a los brutos, pero quien encontraba en la incapacidad de expresarse con un sistema de signos lógico y coherente la explicación de la inferioridad de todo “bruto” con respecto al género humano.

Dal pensiero precedente e dagli altri segni sull'influenza somma del lin-guaggio nella ragione e nelle cognizioni, deducete che una delle cause principalissime [...] della inferiorità delle bestie rispetto all'uomo, e della immutabilità del loro stato, è la mancanza di organi necessari ad un lin-guaggio perfetto, o ad un perfetto sistema di segni di qualunque genere (Leopardi 796).

El lenguaje, se vuelve en este cuento el vehículo para contarse a sí mismo a través del conocimiento de lo que lo rodea. La lengua de Argo es pobre, no alcanza. Su sistema lingüístico no puede representar el mundo.

Pero no es solo una cuestión de lenguaje, sino de habla. El dueño se inspira para la tarea de enseñar a hablar a Argo en una noticia acerca de un ovejero alemán, perro conocido por su disciplina, que pronunciaba palabras tan difíciles que hasta el dueño no podría pronunciar. Argo en cambio es un perro de caza, que no brilla ni siquiera entre los perros, “Argo non é un personaggio molto importante neppure fra i cani” (Svevo 727). Un “inetto” sveviano que busca explicar a su mundo, en contraposición al ovejero alemán de la noticia que inclusive daba uno que otro consejo.



Finalmente, el perro nunca aprenderá a hablar, sino que será el dueño quien deberá aprender a descifrar, traducir e interpretar el lenguaje del can. Finalmente Argo morirá, de neurastenia, encadenado.

III. Un sutil padecimiento espiritual recorre el universo narrativo de Svevo. Como acertadamente ha señalado G. Spagnoletti: “Svevo è un malato di nervi che si cura raccontandosi” (1). Transformar la vida en escritura es una de las direcciones que orienta la modernidad literaria en su intento de resolver las tensiones entre el principio de placer y el principio de realidad que fijó la sociedad burguesa en su fase de expansión. El marcado carácter autobiográfico de su escritura es la posibilidad de recuperación y puesta en valor de alguien que como Svevo, “vivió el hecho de ser burgués como condición absoluta de hallarse en el mundo” (Magris 115) y con ello experimentó toda su ambigüedad e impotencia. La rigurosa imposición paterna que orientó el futuro profesional de los hijos, originó el trauma del desprendimiento que fue, a la vez, familiar y lingüístico. El temprano desprendimiento del hogar y el desconcierto ante una lengua desconocida intensificaron el sentimiento de soledad y extrañeza que anima la melancolía del autor adulto y originó la materia literaria que recorre toda su obra. En el relato autobiográfico *L'Avvenire dei ricordi* (1949),⁷ Svevo recrea la atmósfera de incerteza que los pequeños hermanos Roberto y Armando, en realidad, Ettore y Adolfo, sienten ante un lugar y un idioma casi desconocido:

Il padre che si preparava a lasciarli soli nel collegio voleva cominciare subito con l'organizzala vita dei due bambini. Armando, che aveva tredici anni, avrebbe dovuto dirigere Roberto

⁷ El texto, inédito hasta la muerte del escritor, fue publicado por primera vez por Umbro Apollonio en *Corto viaggio sentimentale ed altri racconti inediti* (Mondadori: Milano, 1949). Es un relato de carácter autobiográfico que describe el viaje de un viejo que recuerda la llegada y la partida de dos jóvenes al colegio de Würzburg.

che ne aveva soli undici e mezzo. Fino ad allora certamente non era stato così e da ciò la stupefazione e il dolore di Roberto. Perché Roberto era volente e violento e veramente Armando s'era piuttosto lasciato dirigere da Roberto [...] Il signor Beer si riaccostò ai fanciulli e li avviò per un sentiero che s'allontanava dal fiume e li portava verso la collina. [...] Poi il signor Beer rimase col passo e col pensiero accanto ai fanciulli incuorandoli ad ogni tratto con qualche parola che doveva essere francese e ch'essi non intendevano (Svevo 771).

Ajena ya a la función ideológica y al sueño de belleza que se reconoce en autores próximos como Carducci, Pascoli o D'Annunzio, la escritura para Svevo se instala en el centro mismo del yo y procura el autoconocimiento que posibilita la autobiografía. Una práctica privada que alude a la crisis de la función pública del intelectual moderno quien lejos de concebirse como literato e ideólogo, fundador de un estilo y promotor de mitos, entiende la literatura como instrumento privado que asegura un equilibrio entre el principio de placer y el principio de realidad (Luperini 119). Escribir la propia vida, recuperar el valor de la experiencia y hacer de ella la materia misma de la escritura, crea en el escritor de Trieste, una particular situación de proximidad entre el escritor y el burgués. Así, la fragmentación que anima su conciencia expone un problema destacado de la modernidad literaria: la relación arte-vida, relación en la cual la preocupación por el lenguaje revela su supremacía a través de la imposición de la forma y a través de ella el artista alcanza su logro máximo: la *literaturización* de la vida.

La elección lingüística, el principio activo de la creación, orienta la modernidad literaria de Svevo. Escribir en italiano implica exhibir la segunda lengua, la que fue desplazada por el alemán, la restringida al espacio privado, la lengua que fuerza las posibilidades de la imaginación y que le exige al narrador desvíos elocuentes. El escritor presenta, a nivel formal, los alcances de la ambigüedad y la impotencia del universo burgués. Es oportuno recordar en este punto que a su regreso de Austria Ettore tenía



el proyecto de “convincere il padre a mandarlo per qualche anno a studiare a Firenze per apprendere la lingue dalle vive fonti” (Veneziani 19). Con la elección del italiano como lengua de creación, el tema se vuelve forma y la ineptitud que revelan sus personajes más elocuentes, Alfonso Niti, Eugenio Brentani, Zeno Cosini, es también la ineptitud del lenguaje. El italiano de Svevo es el logro formal de alguien para quien la realidad se vuelve inefable. El estilo de su prosa lejos de revelar irregularidades lingüísticas es en realidad un recurso retórico de su condición existencial, la de alguien que advirtió la imposibilidad de todo principio de unidad que pueda instaurar una relación estable entre una categoría y un objeto (Magris 119).

La obra de Svevo, producida en una intersección de lenguas y culturas, desconoce los presupuestos canónicos de la literatura nacional. Desde una posición excéntrica su desplazamiento lingüístico impugnó en el sistema literario italiano las bases de una literatura construida en el celoso cuidado de la tradición lingüística. Sus elecciones lingüísticas, solo posibles para alguien que, como él, sintió el desarraigo y el malestar de la cultura en la base de su condición, se recortan en un nuevo horizonte de modernidad que re significan las relaciones entre nación, lengua y territorio. Por esta razón y con el resguardo que cada caso impone, la figura de Svevo, antes que a la de Carducci, Pascoli o de D'Annunzio, puede asociarse mejor a la de Ezra Pound y Juan Rodolfo Wilcock en una cronología que dejando atrás el “prejuicio de nación” actualiza en el sistema literario italiano el fenómeno del plurilingüismo como principio activo de la creación literaria moderna.



Bibliografía

Bourget, Paul. *Charles Baudelaire y otros estudios críticos*. Trad. Sergio Sánchez. Córdoba: El Copista, 2008.

Del Missier, Silvano. *Italo Svevo Introduzione e guida allo studio dell 'opera sveviana. Storia e antología della critica*. Firenze: Le Monnier, 1980.

Magris, Claudio. *El anillo de Clarisse. Tradición y Nihilismo en la Literatura Moderna*. Trad. Pilar Estelrich, Navarra: Arce Eunsa, 2012.

Ara, A. Magris. C. Trieste. Trad. Cesar Palma. Valencia: Pre-textos, 2007.

Freud, Sigmund. *El malestar de la cultura*. Madrid: Alianza Editores, 1973.

Leopardi, Giacomo. *Zibaldone*. Milano: Mondadori, 1997.

Spagnoletti, Giacinto. "Italo Svevo". *Letteratura Italiana. I Contemporani*. Milano: Marzorati, 1963.

Steiner George. *Extraterritorial. Ensayos sobre literatura y revaluación del lenguaje*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo Editora, 2000.

Svevo, Italo. *Tutti i Romanzi e Racconti*. Roma: Grandi Tascabili Economici Newton, 1991.

Veneziani Livia. *Vita di mio Marito*. Trieste: Edizione dello Zibaldone, 1958.